



**SERIE *POLITICA Y VIDA***

**ODAS AL VALLE DE LOS CAIDOS**

***Monumento al horror, al hedor y a la indignidad***

*He visitado el monumento dos veces. En ambas quedé tan impresionado, que sentí la imperiosa necesidad de escribir mis impresiones en un papel. Y así lo hice allí mismo, en los años 2.003 y 2.009.*

**Joan Baptista Vicent Aragones Signes**

04.04.17

Las reproduzco aquí y ahora, porque deseo contribuir aportando mi grano de arena a la polémica provocada por los insensatos pobladores del Monumento al Horror, que en lugar de callar, hablan cuando y donde no deben. Y sobre todo, se atreven a demandar a los que opinan sobre este Monumento que nos recuerda a la España de Blanco y Negro.

*¿Qué va a ocurrir?.* Creo que esta actuación contribuirá eficazmente para que los españoles hagamos un alto en el camino y pongamos la mirada en este despropósito llamado El Valle de los Caídos y solicitemos con nuestra acción la clausura de lo que es y su necesaria reconversión en lo que podría ser. Mientras tanto, sirva estas dos odas en el citado camino.

## AL VALLE DE LOS CAIDOS

12.08.03

Nosotros no somos ellos. Nosotros permitimos que los políticos perversos mueran y vivan con las miserias que pretendieron crear en sus vidas y con sus credos. Viendo hoy el “Valle de los Caídos”-*ique palabras!*- uno se percata que con mucho esfuerzo hemos sabido construir una sociedad moderna, respetuosa y, sobre todo, pacífica.



## AL VALLE DE LOS CAIDOS

17.04.09

Sobra la Iglesia o los cadáveres indignos, juntos aportan ofensa y provocación. *¡Cuánta paciencia, prudencia y ansias de libertad tenemos los visitantes pacíficos que soportamos cómo se mancilla un lugar sagrado con la presencia de los restos mortales de personas sacrílegas que ofenden a Dios!*. Por ésta, y otras razones, algunos ciudadanos cada vez que visitamos el monumento al horror, pensamos en escupir ante las tumbas del general Franco y del fascista José Antonio. No se merecen menos. No entiendo como la Iglesia Católica no se desmarca de los espectros de su pasado, le restan valor y credibilidad.

